

## Documento de posición

### “Regiones e islas: la clave para el éxito del clima”

A lo largo de las últimas décadas, el cambio climático ha ido tomando la forma de una amenaza importante a la que se enfrentan muchas partes del mundo. Los recientes huracanes Harvey, Irma y José que han golpeado con intensidad las islas del Caribe y EE.UU., así como las inundaciones que han padecido Nepal, la India y Bangladesh han demostrado los desastrosos impactos que el cambio climático puede provocar y hasta qué punto altera los fenómenos meteorológicos extremos. El aumento de las temperaturas, de la frecuencia y la intensidad de estos episodios extremos, así como la subida del nivel del mar, acarrearán consecuencias muy graves para la salud humana, los ecosistemas, la biodiversidad, los recursos hídricos, la seguridad alimentaria y energética y las migraciones. Dados los considerables efectos del cambio climático, los esfuerzos de mitigación son críticos para limitar los fenómenos meteorológicos extremos y otros impactos del calentamiento global. Sin embargo, aun cuando se realicen esfuerzos considerables para seguir reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero, dichos esfuerzos pueden minimizar el cambio climático en el futuro, pero no evitarlo. Hasta ahora, las acciones emprendidas sobre el cambio climático han sido mediocres y los gobiernos nacionales no han sido capaces de actuar con la rapidez y presteza necesarias por sí mismos. Es en este apartado donde los gobiernos regionales pueden desempeñar una función importante gracias a su singular posición de ventaja a la hora de dar forma y aplicar las políticas nacionales. Las iniciativas regionales relacionadas con el clima tienen efectos de demostración poderosos, que demuestran a los gobiernos nacionales que es posible establecer objetivos ambiciosos.

Al reunirnos en Saint Denis, isla de La Reunión, del 5 al 6 de octubre de 2017 con ocasión de la segunda edición de la Conferencia Internacional sobre Adaptación al Cambio Climático “Islas: tierra de soluciones innovadoras para todos los territorios” nosotros, los representantes de los gobiernos isleños y regionales, de sus redes y asociaciones, como nrg4SD, la sociedad civil y la comunidad científica, alentamos a que el Acuerdo de París entre en vigor anticipadamente y celebramos la importancia que otorga a la cuestión de la adaptación así como su enfoque multinivel y multilateral de la gobernanza. El Acuerdo establece el objetivo global sobre adaptación, reconociendo que se tienen que tener en cuenta distintos niveles de gobernanza para alcanzarlo. La adaptación es, principalmente, específica de cada lugar y deberá considerar los territorios en los que se han de abordar retos planteados por la adaptación. En consecuencia, son necesarias estrategias de adaptación en todos los niveles de gobernanza: local, regional, nacional e internacional.

Redactado por la Red de Gobiernos Regionales para el Desarrollo Sostenible (nrg4SD) y por el Gobierno de La Reunión, este documento de posición se siguió desarrollando y se aprobó por los participantes en la Conferencia. Mediante este documento de posición conjunto deseamos recordar y desarrollar el enfoque global y las exigencias que se afirmaron en la Declaración de Agadir de los agentes no estatales este año, en la Declaración de Nantes de los actores del clima y la Hoja de Ruta de Marrakech para la Acción en 2016, así como en el Documento Final de la Cumbre sobre Cambio Climático de Western Province de 2015.

Este documento de posición constituirá una aportación a las negociaciones y eventos paralelos organizados por nrg4SD en el vigésimo tercer período de sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 23 de la CMNUCC) que tendrá lugar en noviembre de 2017 en Bonn. Dado que las Islas Fiji asumen la Presidencia de la COP 23, las negociaciones ganarán los puntos de vista de quienes son más vulnerables a los efectos del cambio climático: las islas y los estados pequeños. Por tanto, es vital que los gobiernos regionales se unan y proclamen un mensaje común en la COP 23, dando a conocer y compartiendo con la comunidad global nuestras iniciativas de adaptación y nuestras soluciones innovadoras, los retos

derivados de conseguir financiación para la lucha contra el cambio climático y la creación de resiliencia, así como nuestro interés en trabajar en alianzas que incluyan todos los niveles de actores.

### **El papel clave de los gobiernos regionales en las medidas contra el cambio climático**

Aplaudimos el reconocimiento de los interesados que no son Partes, incluyendo los gobiernos regionales, a través del lanzamiento de la Asociación de Marrakech en la COP 23, celebrada en Marrakech, como continuación de la Agenda de Acción Lima-París. Valoramos su diseño, concebido para facilitar acciones climáticas cooperativas entre los interesados que son Partes y los que no lo son, así como el enfoque temático propuesto por los Campeones de Alto Nivel para el compromiso de los múltiples interesados, que explícitamente menciona a los gobiernos locales y subnacionales como actores en este proceso.

Además, apoyamos las decisiones que toma el Órgano Subsidiario de Ejecución (OSE) en su 46º período de sesiones con respecto a la mejora de la apertura, transparencia e inclusividad del compromiso efectivo de los interesados que no son Partes, lo que ofrece una nueva visión para el compromiso de dichos interesados en el proceso de la CMNUCC.

Los progresos realizados gracias a estas decisiones son fundamentales para nuestro éxito global de luchar contra el cambio climático. Deberíamos aprovechar la oportunidad para traducir el reconocimiento del importante papel que han desempeñado los gobiernos regionales en la forma como se incorporen dentro de las negociaciones y por parte de los gobiernos nacionales y en la manera como se consideren las ambiciosas iniciativas de los interesados que no son Partes en estos dos ámbitos. Creemos que estas decisiones confirmaron que las iniciativas sobre el clima no solo deberían estar en manos de los gobiernos nacionales, sino que el reto de luchar contra el cambio climático exige un enfoque multinivel, que reconozca el destacado papel de liderazgo que desempeñan las regiones y las islas y que pueden desempeñar. En particular, los gobiernos insulares y regionales son actores cruciales para poder alcanzar los objetivos del Acuerdo de París, aumentar la ambición y ofrecer soluciones innovadoras para abordar los problemas que plantea el cambio climático.

Los gobiernos regionales a menudo traducen las políticas y estrategias acordadas a nivel internacional y nacional y las ponen en marcha empleando un enfoque territorial, de modo que su implicación en el desarrollo de políticas garantiza la legitimidad de las negociaciones, racionaliza el proceso y promete soluciones prácticas que se pueden aplicar con facilidad y eficacia. Al asociarse con varias partes interesadas, como pueden ser las empresas y los agentes locales, los gobiernos regionales son líderes en innovación y en la inversión en soluciones concretas. Con frecuencia tienen responsabilidades específicas en el terreno de las iniciativas sobre el clima que influyen directamente en la reducción de las emisiones y en los esfuerzos de adaptación, como los realizados en energía, medio ambiente, transporte, industria, agricultura, usos del suelo o seguridad civil, y son capaces de conectar la realidad y las necesidades de sus electores a los niveles nacional y global.

Las iniciativas internacionales como *RegionsAdapt*, dirigida por nrg4SD, respaldan a los gobiernos regionales a la hora de promover acciones concretas, intercambiar las mejores prácticas e informar sobre los esfuerzos realizados, lo cual en última instancia favorece su capacidad para emprender acciones específicas contra el cambio climático.

Por tanto, recomendamos:

- Que los gobiernos nacionales, como Partes de la CMNUCC y de otras agendas globales, colaboren con nosotros en una integración y cooperación que sean integrales y verticales, para que podamos llevar a cabo un enfoque efectivo de gobernanza multinivel con el fin de afrontar los retos globales a los que se enfrenta la humanidad y de aprovechar las redes globales

existentes que trabajan en esta línea, como nrg4SD y su iniciativa *RegionsAdapt*, R20, ORU FOGAR o la Coalición Under2;

- Que con miras a las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional y los Planes de Adaptación Nacional (NDC y NAP respectivamente por sus siglas en inglés), así como otras políticas nacionales e internacionales sobre el clima, se aprovechen el liderazgo y las experiencias de los gobiernos subnacionales desarrollando canales oficiales de consulta y diálogo permanentes con el fin de facilitar una mejora progresiva de las acciones sobre el clima en los contextos nacional e internacional;
- Que se siga reforzando la Asociación de Marrakech para la Acción Global por el Clima y el trabajo de los Campeones de Alto Nivel del Clima, así como la Plataforma de Agentes No Estatales para la Acción por el Clima (NAZCA), que ayuda a aumentar la ambición al hacer visibles los compromisos de los interesados que no son Partes, mediante la asignación de recursos adecuados y el apoyo de las Partes así como mediante una interacción efectiva con los órganos de la CMNUCC;
- Que aumenten las oportunidades de participación para los gobiernos regionales en el marco de las propias negociaciones dada la poca voz que tienen en el proceso. La Asociación de Marrakech es un paso esencial y decisivo, pero el papel de los gobiernos regionales no debería limitarse solo a él;
- Que continúe la integración de las diversas partes interesadas, incluyendo los gobiernos regionales, dentro del Proceso de Expertos Técnicos y las Reuniones de Expertos Técnicos asociadas para hacer aportaciones profundas y valorarlas como parte importante de las negociaciones.

### **Posición ante la COP 23**

Felicitamos a la COP en su decisión de nombrar a Fiji para que asuma el papel de la Presidencia. Este será el primer Estado Insular en Desarrollo que tenga este honor. Compartimos la opinión que tiene la Presidencia de Fiji de que la COP 23 ha de ser participativa, transparente e inclusiva y acercar a los agentes no estatales al proceso; asimismo apoyamos firmemente su objetivo de forjar una gran coalición entre la sociedad civil, la comunidad científica, el sector privado y todos los niveles de los gobiernos, incluyendo a las regiones, para acelerar las acciones para hacer frente al cambio climático.

La Presidencia de Fiji supone que se preste mayor atención a las islas y a la población más vulnerable, implicando la necesidad de acciones y medidas urgentes de mitigación, así como de adaptación y resiliencia. Debido al tamaño y la lejanía de muchas islas, estas constituyen una visión de futuro de los problemas a los que se tendrán que enfrentar todos los territorios que tengan que abordar la lucha contra el cambio climático. Por otro lado, pueden servir de territorios piloto donde se puede aprovechar la innovación y desarrollar estrategias eficaces a adoptar por otras jurisdicciones con el fin de que aumenten su resiliencia.

Pero los impactos del cambio climático, incluyendo los fenómenos meteorológicos extremos y el aumento del nivel del mar, no son solo una gran inquietud para las islas y los más vulnerables, ya que también los países desarrollados se verán muy afectados. Los huracanes Harvey, Irma y José han venido golpeando sucesivamente las islas del Caribe y la costa de EE.UU., así como las devastadoras inundaciones de Nepal, la India y Bangladesh, todo lo cual demuestra que ningún territorio se salva de los impactos del cambio climático. Por tanto, es necesario tomar medidas en todos los territorios: en

los grandes continentes, así como en las islas más pequeñas, dentro de países enteros así como en las regiones y las ciudades del mundo.

La COP 23, bajo la Presidencia de Fiji, será la ocasión idónea para examinar cómo proteger a los países y las comunidades más vulnerables de los estragos del cambio climático que ya están teniendo lugar. Es una gran oportunidad para reconocer que se necesitan urgentemente estrategias de gestión de riesgos y de aumento de la resiliencia y que solo las podemos diseñar y aplicar conjuntamente, es decir, incluyendo todos los niveles de gobernanza y a todas las partes interesadas necesarias.

Por tanto, declaramos nuestra profunda preocupación con respecto a la brecha existente entre las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) propuestas por los gobiernos nacionales y los objetivos del Acuerdo de París de mantener la media de las temperaturas globales a menos de 2° C por encima de niveles pre-industriales y de animar a los países para que se esfuercen por lograr un aumento de hasta 1,5° C como máximo.

A fin de evitar los peores impactos del cambio climático, adaptarnos a los cambios que ya están teniendo lugar o que ocurrirán en el futuro, aumentar la resiliencia y reducir el riesgo de desastres de forma eficaz, pedimos a las Partes de la CMNUCC, así como a todos los interesados relevantes, que:

- Consideren a los gobiernos regionales como socios clave en los procesos de implantación y negociación del Acuerdo de París. La experiencia, el conocimiento y las capacidades de gestión territorial de estos gobiernos pueden ayudar a seguir desarrollando modalidades, procedimientos y directrices para lograr una aplicación eficaz del Acuerdo;
- Aumenten los esfuerzos y apoyen las acciones para salvar las diferencias entre el estado actual de las NDC y los objetivos del Acuerdo de París mediante propuestas constructivas y precisas, así como mediante revisiones ambiciosas de las NDC existentes. Los gobiernos regionales pueden ser un vehículo para aumentar la ambición, dado que a menudo ya están poniendo en marcha medidas y acciones valientes para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y aumentar la resiliencia;
- Vinculen la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de desastres a la reducción de la vulnerabilidad así como a la creación y el aumento de la resiliencia. Los recientes episodios de fenómenos extremos que han tenido lugar, como los huracanes del Caribe y las inundaciones de Asia, confirman la necesidad de incluir el riesgo climático en la planificación nacional y regional para aumentar la resiliencia. En este sentido, es fundamental contar con mecanismos de coordinación robustos que impliquen a todas las partes interesadas;
- Trabajen en la integración de las agendas globales. La Reunión de Expertos Técnicos en Adaptación que tuvo lugar este año durante las Sesiones de Bonn ejemplificó de manera excelente los debates orientados a soluciones sobre cómo integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (los ODS), el Acuerdo de París y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres. Son necesarios más esfuerzos para reunir a las comunidades, y especialmente a los sistemas y las agencias de las Naciones Unidas en general, con sus diversas agendas, para conseguir una integración efectiva y hacer que se cumplan sus objetivos, tanto los que comparten como los que les son exclusivos;
- Utilicen el Diálogo Facilitador, que se convocará el próximo año, no solo como una oportunidad para que las Partes evalúen los esfuerzos emprendidos hasta el momento o para que reflexionen sobre cómo se pueden reforzar las acciones del clima, sino también como una oportunidad para que los interesados que no son Partes, incluyendo los gobiernos regionales,

sean considerados como fuentes valiosas de información, proveedores de soluciones innovadoras y responsables de la implantación, la ejecución, la vigilancia y el control de los progresos;

- Garanticen una participación significativa en el Balance Global incluyendo en él las contribuciones de los gobiernos regionales. El Balance Global facilitará una información valiosa acerca de las experiencias de éxito y los desafíos que subsisten. Para maximizar el progreso y evitar la doble contabilidad, el Balance Global deberá incluir a todas las partes interesadas relevantes, lo que incluye a los gobiernos regionales, lo cual asimismo contribuirá a mejorar la cooperación y la confianza entre ellas;

Desarrollen mecanismos para que los gobiernos regionales desbloqueen la financiación internacional, incluyendo los fondos de la Convención ya existentes, como el Fondo Verde para el Clima (FVC) o el Fondo para la Adaptación. Con el fin de superar barreras y reducir el riesgo financiero, así como de garantizar acciones progresivas para la lucha contra el cambio climático que sean ambiciosas, la movilización y canalización de fondos para el clima a través de los gobiernos regionales son esenciales.

A través de este Documento de Posición, la Red nrg4SD y el Gobierno de La Reunión invitan a otros gobiernos nacionales, regionales y locales a que se unan a nosotros en este esfuerzo. También hacemos un llamamiento a los líderes nacionales para que trabajen con nosotros en apoyar el desarrollo de estrategias regionales de adaptación y mitigación y en poner en marcha con éxito el Acuerdo de París.